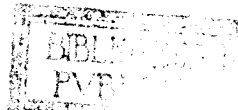




VITALITAT



Revista Olotina Literaria, científica y Administrativa

SETMANARI DEFENSOR DELS INTERESSOS DE LA COMARCA QUE NO ESTÁ ADHERIT NI AFILIAT A CAP PARTIT POLITIC

REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ

Imprempta de Pere Aubert. Sant Bernat, n.º 2

Els pàgels son a la bestreta.

Dels treballs publicats ne responen ses auters.

PREUS DE SUSCRIPCIÓ:

Any, 5 ptes.—Nombre solt, 10 céntims.

DE LES OBRES QUE'S RESIN SE'N DONARÁ COMPTE Y DE LES QUE SE'N EN ENVIN DOS EXEMPLARS SE'N FARÁ LA CRÍTICA

FARMACIA.

**DROGUERIA Y
PERFUMERIA DE
JUAN CARDELÚS É HIJOS**
Gran depòsito de hielo
à 25 céntimos kilo

JABONERA HIGIENICA

Jabón Líquido Antiséptico para Tocador

HIGIENE, PULCRITUD Y ECONOMIA

Depositario en OLOT: EMILIO CASALS Y PLANAS

Momentos actuales

II

DE POLÍTICA LOCAL

Sentado por nosotros el principio de que no podemos estudiar el estado actual de la vida olotense, sin detenernos bastante en la parte política, vamos á hechar una ojeada sobre los elementos que han contendido en este terreno y su manera de actuar.

Sin remontarnos á lejanas fechas, nos encontramos con dos fuerzas que han intervenido casi exclusivamente en el movimiento político, el tradicionalismo en forma de partido carlista bastante homogéneo, y el liberalismo representado por un conglomerado de adeptos á varios partidos políticos, escuelas filosóficas y formas de Gobierno.

La característica de estas dos grandes fuerzas, ha sido y continua aun siendo la unidad de bandera y una gran disciplina para el carlismo, mientras que el otro bando siempre se ha distinguido por su poca cohesión, diversidad de criterio en cuanto á programa y ninguna disciplina.

No vamos ahora á fijarnos en si son buenas ó malas las ideas y las condiciones de uno y otro que acabamos de apuntar; citamos hechos para luego sacar deducciones de estos hechos.

De la manera como han actuado dichas fuerzas y de su influencia en el país, sobresale en seguida la preponderancia que por el número, poder material (gente acaudalada) unidad de fin y organización á lo militar, ha tenido durante mucho tiempo el tradicionalismo en nuestra comarca, donde es positivo que ha ejercido una hegemonía verdad.

En cambio el liberalismo ha sostenido lucha mas bien de defensa, ha gozado de algun tiempo de tolerancia pero todo lo más ha dispuesto del po-

der por prerrogativa oficial, sin el ambiente popular y por tanto jamás ha podido ejercer aquella hegemonía de que ha gozado su contrario.

Y preciso es que quede bien fijado esto, porque de la influencia moral y material de un bando político, se deduce muy sencillamente su responsabilidad.

En el estado presente todavía son los mismos bandos, los principales factores del movimiento político, si bien algo modificados en la forma y bastante en su esencia íntima, de lo que vistas las cosas á la ligera resulta, que lo que antes fué cierto, hoy es un equivoco; veamos en que consiste.

Hace veinte años la preponderancia del carlismo en la comarca, era real y positiva, y el carlismo tenía la suprema fuerza de la sujeción religiosa, la sujeción feudal, y el atavismo guerrero.

Hoy dejando aparte lo del régimen más ó menos autocrático, y monarquías de derecho más ó menos divino, que nadie toma en serio, ha perdido la principal palanca de la sujeción religiosa, con la exclusiva de Defensor de la Fé. Pues á más de ser muchos hoy que sin ser carlistas quieren para si tambien el monopolio, hay desgraciadamente mucha menos Fé en Religión y en otras materias.

La parte de régimen pseudo feudal, que á título de tutela, aun hoy se ejerce por muchos propietarios en sus colonos, cuando del voto se trata, acaba de desaparecer tambien, con el *régimen metálico* actual en días de elecciones, y al surgir D. Dinero, á los ojos del colono, han desaparecido para siempre los respetos tradicionales.

Digamos de una vez, que los tiempos actuales de fiebre de crítica, de positivismo, de trabajo incesante, son poco propicios para comuniones de una inercia absoluta, ante los problemas de la

vida, y que solo se han movido y agitado al son de marchas bélicas.

Por manera que hoy de aquella preponderancia queda solo la forma externa como un fantasma evocador de otros tiempos.

Podrá hacerse la objeción de que todavía el carlismo dispone de las mayorías y casi siempre de la victoria en luchas electorales; pero esto no tiene importancia porque no es debido á la fuerza propia del carlismo, sino á su mejor organización y disciplina, en parte, y mucho, casi todo, á la falta de voluntad y de aquellas condiciones en el elemento liberal.

Aquí está la clave del secreto, la explicación del equivoco, la solución de muchos problemas que parecen insolubles á mucha gente.

Con un poco de voluntad, por parte de algunos y mucho de organización, sobran elementos para que la política olotense entre por cauces más serenos y mejor orientados, donde la divergencia de ideas y sentimientos, no sea obstáculo para trabajar unidos en pro del bien de todos, ni sea motivo para disfrazar de actos de justicia popular, groseras y viles venganzas, donde se contienda y discuta noblemente en pleno día sobre principios y procedimientos con entusiasmos y vehemencia, síntomas de firmeza de convicciones, pero donde no sea posible ni menos fácil, invadir el sagrado de las conciencias, esgrimiendo como armas lícitas y nobles, miserias humanas y bajas pasiones que encendiendo solo odios implacables entre las personas de uno y otro bando, empañan la pureza de los respectivos ideales, y manchan hasta borrarlos de sus banderas, con salpicaduras de lodo, las hermosas palabras de Religión y Libertad.

PETRONIO.
